

Educación en movimiento

#2

Ciudad
de México
5 de mayo
de 2020

Contenido

- 2 Reflexiones**
En tiempos de aislamiento, ¿qué nos toca hacer por niñas, niños y adolescentes con discapacidad?
- 6 Detrás de los números**
Educación y discapacidad
- 8 Puerta abierta**
Clases a distancia: lecciones, retos y sugerencias para docentes
- 12 SaberEs**
Cuarentena, educación y familia: retos y realidades ante la covid-19. Mirada de un docente
- 16 Mesa de trabajo**
Estrategias para trabajar la escuela en casa
- 18 Receso**
Recursos, libros y documentos para aprovechar la cuarentena

Editorial

La educación desde otra mirada

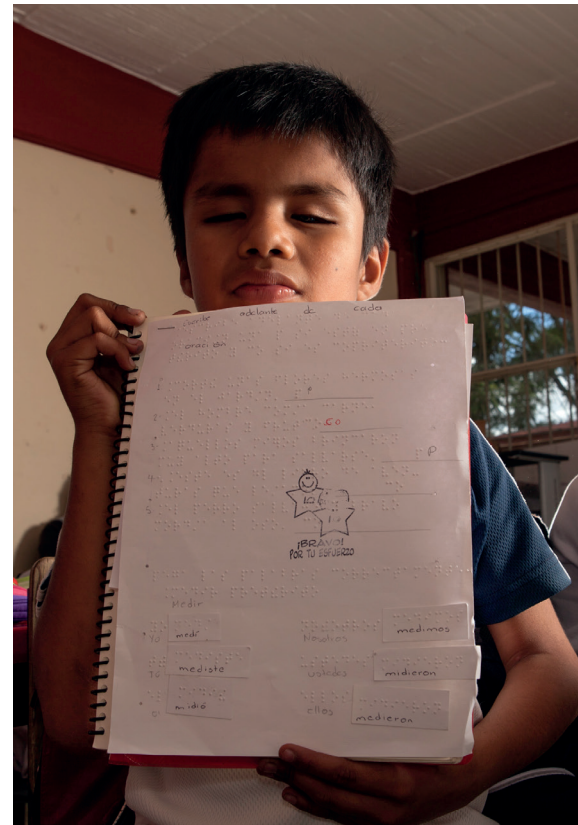
Para dar continuidad a la reflexión, el intercambio de experiencias y la construcción de alternativas, con el fin de que la educación siga en movimiento a pesar del confinamiento, es fundamental abordar el tema de la atención a niñas, niños y adolescentes con discapacidad.

La discapacidad no es un atributo de la persona con alguna limitación visual, auditiva, de movimiento, intelectual o socio emocional. Se configura también en función de los obstáculos para beneficiarse de y aportar a la cultura, la educación, la ciencia, el arte, la recreación y la vida colectiva.

Hemos avanzado hacia una mirada más inclusiva, pero nos falta mucho para garantizar que todas las niñas, niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad desplieguen su potencial y sean participantes plenos en la vida familiar, escolar, comunitaria y social. Este momento inédito nos da la oportunidad de promover otras formas de relación y aprendizaje, para que cuestionemos la supuesta *normalidad*.

Reafirmamos que las relaciones humanas, cara a cara, son imprescindibles para el aprendizaje, y la situación actual pone en evidencia lo difícil de sustituir el acompañamiento y saber de maestras y maestros. Esto es más claro en el caso de los estudiantes con discapacidad; por lo que es preciso reconocer, valorar y fortalecer el trabajo de los docentes y el personal de apoyo, quienes favorecen su desarrollo y aprendizaje.

Por ello compartimos sus voces, textos y formas de trabajo desde el confinamiento en sus hogares. Referimos algunas estrategias construidas desde



la experiencia de docentes multigrado que consideramos adecuados para trabajar en casa. Resulta paradójico que estas escuelas, tradicionalmente vistas como deficitarias, nos ofrezcan alternativas útiles y pertinentes en este momento. Quizás ésta sea una oportunidad para cuestionar algunos supuestos y esquemas largamente arraigados en la *tradicción escolar*. —

Gabriela Naranjo Flores
Titular del Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativas



GOBIERNO DE
MÉXICO



DIRECTORIO

JUNTA DIRECTIVA

Etelvina Sandoval Flores
Presidenta
María del Coral González Rendón
Comisionada
Silvia Valle Tépatl
Comisionada
Florentino Castro López
Comisionado
Óscar Daniel del Río Serrano
Comisionado

Armando de Luna
Secretario Ejecutivo

Salum Arturo Orci Magaña
Órgano Interno de Control

TITULARES DE ÁREAS

Francisco Miranda López
Evaluación Diagnóstica

Gabriela Begonia Naranjo Flores
Apoyo y Seguimiento a la Mejora
Continua e Innovación Educativa

Susana Justo Garza
Vinculación e Integralidad
del Aprendizaje

Miguel Ángel de Jesús López Reyes
Administración y Finanzas

Juan Jacinto Silva Ibarra
Dirección general

Coordinación Editorial
Blanca Gayosso Sánchez
Directora de área

Editor responsable
José Arturo Cosme Valadez
Subdirector de área

Editora gráfica responsable
Martha Alfaro Aguilar
Subdirectora de área

Diseño y formación
Heidi Puon Sánchez
Jonathan Muñoz Méndez

Redacción y corrección de estilo
Edna Érika Morales Zapata
Carlos Garduño González



Braulio Ramírez Hernández, quien vive con distrofia muscular por síndrome de Duchenne, continúa su educación en casa. Fotografías, cortesía de Norma Martínez Jacobo, abuela de Braulio.

Reflexiones

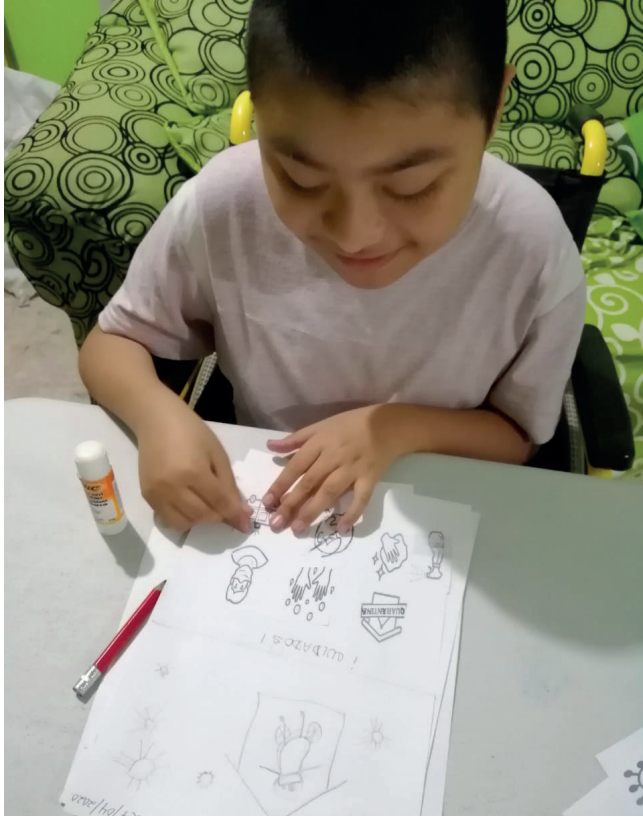
En tiempos de aislamiento, ¿qué nos toca hacer por niñas, niños y adolescentes con discapacidad?

POR LAURA STEFFANY RAMÍREZ SOSA Y VICTORIA TECAMACHALTZI MEZA

Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa.

El resguardo sanitario nos ha sorprendido a todos con dos opciones: aprovechar para el aprendizaje constante, o quedarnos con los brazos cruzados. ¿Cómo lo viven los y las estudiantes con discapacidad?

El aislamiento social voluntario, derivado de esta crisis, nos genera sentimientos de angustia, incertidumbre, temor y enojo. Muchas veces, a pesar de comprender lo que los medios de comunicación informan, una parte de nosotros se niega a reconocer los sucesos a nuestro alrededor: quisiéramos



no estar viviendo esta situación. Tales sentimientos y pensamientos nos ocurren a todos los seres humanos, y los expresamos de una o de otra forma a través de redes sociales, videollamadas con compañeros y colegas, o llamadas telefónicas.

En contraste, existe un sector de la población al que se le dificulta un poco más expresar su aburrimiento, desánimo, fastidio o comprender por qué no podemos ir a la escuela y es necesario quedarse en casa, por qué no conviene visitar a los abuelos o primos o la razón por la que es un riesgo acompañar a mamá al mercado: nos referimos a niñas, niños y adolescentes (NNA) con discapacidad.

¿En casa se les ha brindado la oportunidad de expresar cómo se sienten?, ¿se les ha explicado qué está sucediendo?, ¿por qué no van a la escuela?, ¿el motivo que les impide tener contacto físico con otras personas?, ¿por qué no deben salir de casa? La situación no es habitual y no podemos esperar que NNAJ, particularmente los que presentan ciertos tipos de discapacidad, comprendan lo que pasa y menos aún que lo vivan con tranquilidad.

Bladimir es un niño con discapacidad intelectual y no sabe qué es un coronavirus, cómo se trasmite, cuáles riesgos representa para la salud, ni cuántas personas han muerto a causa de la enfermedad que provoca. Tiene claro, eso sí, que no ha ido a la escuela en muchos días, que no son vacaciones y que para

La situación no es habitual y no podemos esperar que NNAJ, particularmente los que presentan ciertos tipos de discapacidad, comprendan lo que pasa y menos aún que lo vivan con tranquilidad.

salir a trabajar su mamá utiliza una cosa azul que le cubre boca y nariz. Como él, hay una gran cantidad de NNAJ con discapacidad que ignora la covid-19 y la forma como ha afectado a personas en todo el mundo, económica, social, familiar y educativamente.

Tal vez Bladimir no dimensiona ese impacto en su totalidad, pero puede extrañar lo que vivía diariamente para llegar a tiempo a la escuela y hasta su regreso a casa. Echa de menos todas las actividades que realizaba en el salón de clases: reconocer su nombre en la lista de asistencia, firmar sus trabajos escolares, responder al escuchar su nombre, reconocer las letras que lo conforman –con las cuales puede escribir algunas palabras–, entre muchos otros logros de aprendizajes significativos, ahora en riesgo de perder continuidad en su rutina. Bladimir, sin duda, identifica que su vida cotidiana no es la misma.

Una situación como la descrita nos invita a reflexionar que aprender en casa para quienes presentan alguna discapacidad es más complejo que para la mayoría. Sabemos que el aprendizaje de NNAJ se da no sólo a partir del acompañamiento directo de docentes, sino también por la interacción con sus pares en el salón de clases. En el caso de quienes presentan alguna discapacidad, esta interacción escolar es más importante: muchas veces se trata de la única posibilidad de interactuar y aprender con otras personas que no son de su familia.

Las y los maestros que brindan educación escolarizada a población con discapacidad reconocen las características y necesidades de aprendizaje de sus estudiantes. Saben que pocos padres de familia pueden ofrecer el apoyo que requieren sus hijas e hijos para dar continuidad al trabajo con los contenidos escolares; les preocupa que los avances en el aprendizaje y desarrollo de habilidades y hábitos se pierdan. Más allá de esto, temen que se rompa el vínculo afectivo y social que ya han establecido con niñas y niños, así como su disposición para el aprendizaje.

En el caso de quienes presentan alguna discapacidad, esta interacción escolar es más importante: muchas veces se trata de la única posibilidad de interactuar y aprender con otras personas que no son de su familia.

Por otro lado, los tutores de estos estudiantes con discapacidad deben saber que, si bien es importante dedicar un tiempo –corto– a las tareas escolares, es necesario aprovechar las actividades cotidianas para fomentar habilidades, capacidades, destrezas y hábitos que favorezcan su desarrollo intelectual, físico y social. Deben llamar su atención a fin de ayudarlos a encontrarle sentido a lo que hacen en casa, que les resulte interesante y sea provechoso a su desarrollo.

No se trata de que las familias asuman el papel de docentes, sino de orientarlas con la idea de que la situación presente sea una oportunidad para renovar y profundizar los lazos con sus hijas e hijos, y generar aprendizajes para ambas partes; aprendizajes que trasciendan la cuarentena y puedan llevarse a otros escenarios, como las vacaciones, pues a veces las familias no saben qué actividades pueden compartir.

El logro de aprendizajes significativos de NNAJ con discapacidad no depende solamente de ellos; necesitan la ayuda de otros, ser valorados, que se confíe en sus posibilidades y se generen oportunidades a fin de desplegar su potencial. Este momento es ideal para acompañar a sus familias, invitarlas a mirar desde otra óptica lo que el hogar –su hogar– puede ofrecerles en la búsqueda de nuevos saberes y conocimientos.

No hay que agobiarse por no poder seguir al pie de la letra los contenidos académicos, sino sumarse a favorecer aprendizajes para la vida, actitudes y destrezas básicas que desarrollen su capacidad cognitiva y los preparen para incorporarse a la vida social. Recientemente la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu) contribuyó con [10 sugerencias para la educación durante la emergencia por Covid-19](#); una de éstas invita a “propiciar que las madres y los padres de familia enseñen de acuerdo con sus posibilidades”, aprovechando el entorno del hogar.

Aunque no existen recetas aplicables a todos los casos –pues la diversidad de condiciones de discapacidad y de situaciones familiares es muy amplia–, proponemos algunas actividades para orientar el trabajo educativo de las familias que tienen NNAJ con discapacidad:

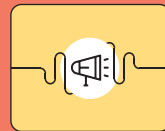
- a) *Explicar de manera sencilla y adecuada a las características y necesidades de NNAJ la situación que se vive por la covid-19.* Se pueden explorar por diferentes medios –juego, conversación, dibujo, expresión corporal– sus ideas, emociones, preocupaciones y dudas respecto de lo que pasa, tratando de imaginar cómo y desde dónde lo miran, “ponerse en sus zapatos” para transmitir que la situación es pasajera y que todos debemos poner de nuestra parte para superarla, tranquilizar sus temores, angustias o miedos, y hacerles confiar en que estarán bien.
- b) *Procurar un ambiente estructurado y controlado.* Con frecuencia, NNAJ con discapacidad utilizan como referencia temporal su rutina de actividades. Cabe suponer que durante el encierro doméstico manifiesten algún grado de descontrol; conviene hacer con ellos un horario semanal donde se establezcan actividades escolares alternadas con trabajo en casa, diversión y descanso. El horario se debe colocar en un lugar visible para consultarlo cuantas veces sea necesario; así se generarán rutinas.
- c) *Mantener hábitos saludables de sueño y alimentación.* Es natural que en circunstancias extraordinarias se altere el sueño y, como consecuencia, se vean afectados el estado de ánimo y los hábitos alimenticios. Por ello, se aconseja mantener los itinerarios escolares y trabajar con base en el horario semanal. El desarrollo conductual relacionado con estos puntos es muy importante.
- d) *Favorecer la autonomía en la realización de actividades cotidianas.* Buscar y fomentar la independencia es una cuestión de derechos humanos; el trabajo en casa es una excelente oportunidad para que NNAJ realicen por sí mismos trabajos como: bañarse, alimentarse, cuidar sus pertenencias, acomodar su ropa o limpiar su calzado, entre otras. La autonomía es básica para mejorar su vida y aumentar su autoestima, experimentando satisfacción y responsabilidad.



e) *Diseñar un plan familiar.* En este periodo es probable que más de un integrante pretenda, al mismo tiempo, usar la computadora, la televisión o simplemente un espacio aislado. A veces las condiciones físicas de la casa no lo permiten. Un plan familiar permitirá que quienes habitan el hogar conozcan las actividades de los demás y contribuyan a que se realicen de la mejor manera posible. Es recomendable que en su diseño se consideren las actividades de NNAJ con discapacidad, haciéndoles ver que son tan importantes como las de los demás. Ello mejorará la convivencia, afianzará la solidaridad y ayudará a cultivar la responsabilidad.

f) *Propiciar espacios de convivencia y diversión.* El juego es una herramienta para el aprendizaje y la socialización; ayuda a disminuir angustia, irritabilidad y tristeza, además de brindar seguridad y confianza. En estos casos, debe estar adaptado a las características de la discapacidad; por ejemplo, una niña o niño con ceguera no podrá jugar lotería, y adolescentes autistas preferirán usar bloques o armar rompecabezas. Desde luego, el juego debe ser divertido. Mejoredu ha señalado la importancia de “fortalecer una educación a distancia dosificada, focalizada y centrada en actividades lúdicas”, pues el hogar no es un espacio escolar y el confinamiento impacta psicológica y emocionalmente a NNAJ.

La situación que vivimos es extraordinaria y por ello nos brinda dos posibilidades: aprovechar cada momento como un aprendizaje constante, lo cual



Audio de la entrevista con la maestra Alejandra Belmont
Docente en la Asociación Mexicana Pro Niño Retardado

El logro de aprendizajes significativos de NNAJ con discapacidad no depende solamente de ellos; necesitan la ayuda de otros, ser valorados, que se confíe en sus posibilidades y se generen oportunidades para desplegar su potencial.

implica reconocer qué queremos, necesitamos y podemos hacer en lo individual y en lo colectivo, dando lo mejor de nosotros; o quedarnos con los brazos cruzados, a la expectativa de ver qué pasa, ante una realidad que nos ha sorprendido.

Invitamos a docentes y familias a unir sus esfuerzos para propiciar que estudiantes con discapacidad sigan aprendiendo en sus hogares. Los primeros, como guías a distancia, cuando ello es posible; las segundas, beneficiándose de las posibilidades que la vida cotidiana les ofrece. —

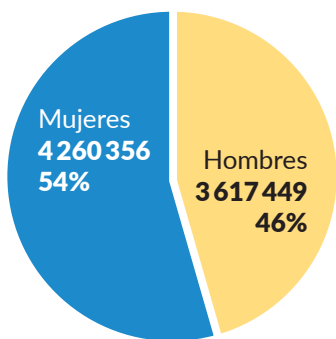
Educación y discapacidad

7.7 millones

aproximadamente, de personas con alguna discapacidad fueron registradas en México durante 2018 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid) 2018.

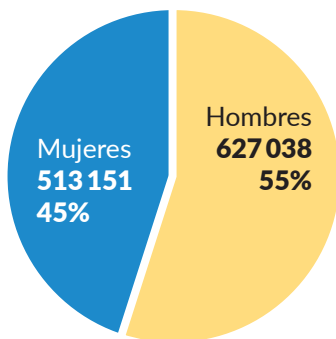
Según esta encuesta, hay más mujeres con esta condición, 54.2%, frente a 45.8% de hombres.

Población total con discapacidad



Esta situación es diferente entre la población de 15 a 29 años, puesto que 55% son hombres y 45% mujeres.

Población de 15-29 años con discapacidad



¿QUÉ ES LA DISCAPACIDAD?

La discapacidad es el resultado de la interacción entre quienes presentan la condición y las barreras causadas por la actitud y el entorno, que evitan su participación social en igualdad de condiciones con las demás personas. Estas personas muestran alguna diversidad funcional de tipo físico, mental, intelectual o sensorial.

TIPOS DE DISCAPACIDAD

Estos son algunos ejemplos del amplio espectro de discapacidades que existen:



Física

Es la secuela de una afección en cualquier órgano o sistema corporal que afecta el control del movimiento y la postura.



Mental

Es el deterioro de la funcionalidad y el comportamiento de una persona por alteración o deficiencia en el sistema neuronal.



Intelectual

Consiste en limitaciones significativas en la función intelectual y la conducta adaptativa, lo cual restringe su participación comunitaria.



Sensorial

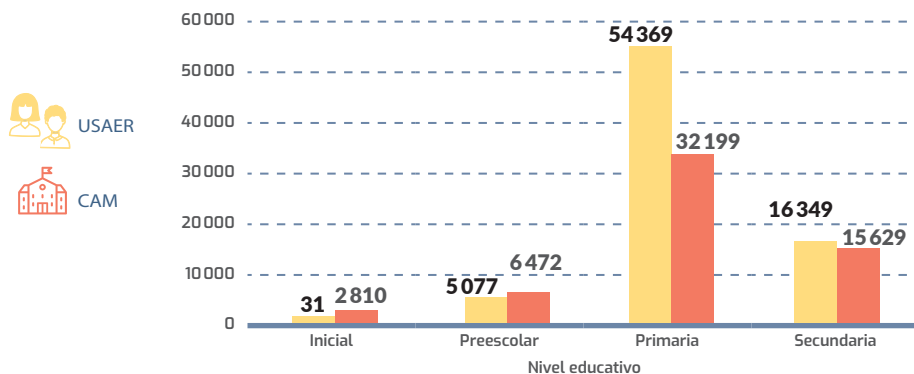
Es la afectación de los sentidos, tales como la pérdida completa o parcial de la vista o la audición.

Fuente: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred).

Atención educativa

En el ciclo escolar 2018-2019 había **57 110** alumnos de educación básica con alguna discapacidad inscritos en los Centros de Atención Múltiple (CAM), y **75 826** estudiantes atendidos por las Unidades de Servicio de Apoyo a la Educación Regular en los mismos niveles educativos (USAER).

Estudiantes con discapacidad atendidos por USAER y en CAM por nivel educativo (2018-2019)

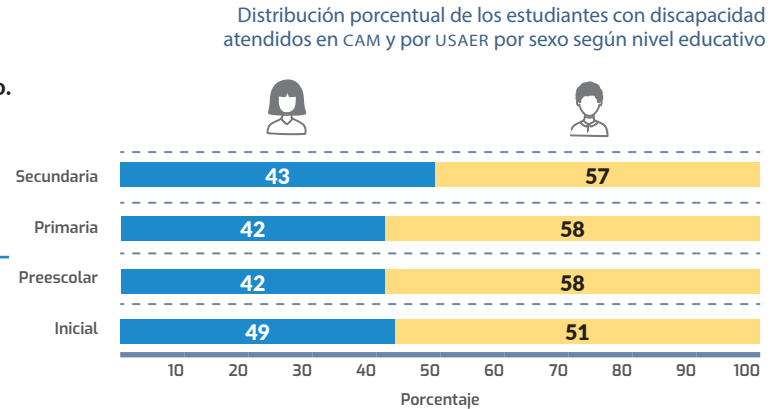


Fuente: Mejoredu, cálculos con base en las Estadísticas Continuas del Formato 911 (ciclo escolar 2018-2019), SEP-DGPPyEE.



De los alumnos atendidos en los CAM, **68.5%** tienen discapacidad intelectual, **11.2%** presentan discapacidad múltiple y **10.8%** presentan alguna discapacidad motriz.

La distribución de alumnos por sexo varía ligeramente de un nivel educativo a otro.

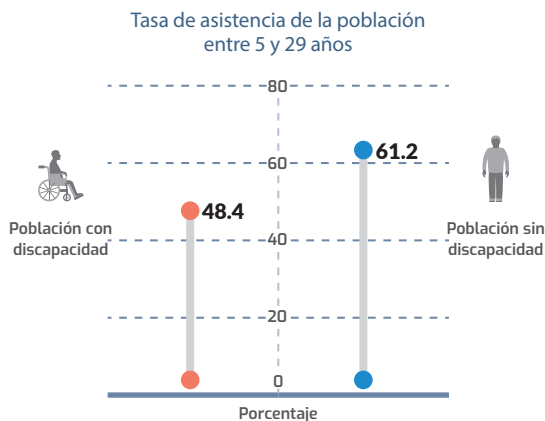


Brechas educativas

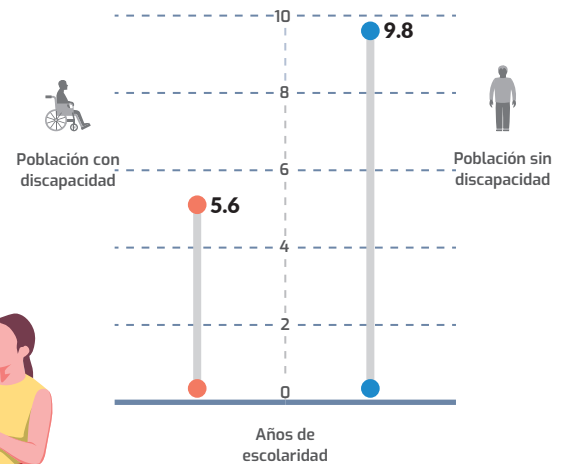
Las brechas educativas entre la población con y sin discapacidad son amplias y significativas:

En 2018, del total de población con discapacidad entre 5 y 29 años de edad, **48.4%** asistía a la escuela mientras que el resto de la población presentó una tasa de asistencia de **61.2%**.

La escolaridad promedio de personas de 15 años y más con discapacidad, en contraste con quienes no presentan la condición, son también significativas:



Escolaridad promedio de las personas de 15 años y más por condición de discapacidad



La escolaridad promedio de los hombres y mujeres con discapacidad es ligeramente diferente; para ellos los años promedio de escolaridad son **5.9**, y para ellas **5.3**, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH 2018).



Puerta abierta

Clases a distancia: lecciones, retos y sugerencias para docentes

POR ESTHER TAPIA Y JOSÉ ANTONIO ALVARADO

Mejoredu, *staff* de la Junta Directiva; Supervisor de educación primaria en la Ciudad de México y asesor académico de Innovación y Asesoría Educativa, respectivamente.



Ilustraciones: @Freepik.

La realidad nos ha dado varias lecciones en corto tiempo y debemos aprovecharlas. Las y los docentes aprendemos de las experiencias para responder a los retos.

El 20 de abril, después de las *vacaciones* de semana santa en casa debido a la pandemia causada por la covid-19, miles de docentes y estudiantes que forman parte de las escuelas de educación básica retomaron clases a distancia. Desde el 14 de abril, en su cuenta de Twitter, el secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, dijo que no se perdería el ciclo escolar y siete días después, en una conferencia de prensa matutina, anunciaría el impulso de la estrategia Aprende en Casa con base en dos ejes: aprender y compartir. El recurso principal de dicha estrategia son los programas televisivos basados en los aprendizajes esperados de los programas y libros de texto, aunados al uso de plataformas tecnológicas como Google y YouTube y de transmisiones radiofónicas en algunas comunidades.

El secretario Moctezuma también comentó en aquella conferencia que los estudiantes integrarían una *carpeta de experiencias* con el apoyo de sus maestros y de sus familias. En ella, dijo, podrían poner las respuestas a las preguntas que aparecen al final de cada programa televisivo, o bien integrar por escrito algunas experiencias vividas en este periodo de contingencia. A partir de ese momento, escuelas y docentes de todo el país se dispusieron a retomar las clases, pero dadas la diversidad de contextos y las indicaciones generales emitidas por la Secretaría de Educación Pública (SEP), las autoridades educativas estatales y las dependencias operativas, las estrategias de los maestros han sido muy heterogéneas.

Desde nuestra perspectiva, las decisiones que han tomado los docentes dependen de varios factores: el tipo de gestión de sus autoridades (verticales u horizontales), su formación y trayectoria personal y profesional (uso de tecnologías, habilidades para diseñar actividades de aprendizaje y para comunicarse con las familias), su situación económica e infraestructura tecnológica en casa (cuentan o no con internet, teléfono móvil, televisión, etcétera),

además de sus propias creencias y experiencias sobre esta pandemia y lo que implica para los niños aprender en casa.

Las instrucciones emitidas por la SEP podían adquirir múltiples matices a causa de medidas que iban de rígidas a laxas.

Gracias al contacto con distintos docentes en los estados nos percatamos de que las instrucciones emitidas por la SEP podían adquirir múltiples matices a causa de medidas que iban de rígidas a laxas. Autoridades locales, supervisores, directores y docentes interpretaron desde sus propias trayectorias y experiencias la forma en que enfrentarían el desafío de continuar las clases a distancia: algunos docentes se vieron sometidos al llenado de formatos, otros no tanto; en muchos casos las escuelas asumieron que los programas televisivos eran obligatorios para los niños y adolescentes, mientras que en otras hubo más libertad para el diseño de actividades propias considerando diversos recursos educativos. Asimismo, en algunas escuelas, como las de tiempo completo, que cuentan con maestros especialistas de inglés, tecnologías de

la información y la comunicación (TIC), lectura, música, danza o educación física, se instruyó para que se les enviara a los niños sus propias tareas y actividades. En cambio, en otras los dejaron al margen.

Cierto número de docentes expresó agobio por las solicitudes del llenado de formatos de seguimiento o por la entrega de evidencias a sus autoridades como prueba del trabajo realizado a distancia.

El panorama impuesto por la educación a distancia es muy complejo. Para los docentes y las familias no ha sido fácil continuar con la enseñanza y el aprendizaje en casa. En su discurso, el mismo secretario de Educación reconoció algo esencial: que *el hogar no es igual a una escuela*. Sin embargo, aunque esta idea ha sido sostenida en otros espacios académicos e institucionales,¹ en la primera semana de clases empezaron a circular en las redes múltiples comentarios de padres y docentes.

Algunos padres dijeron que los docentes dejaban muchas tareas, o bien obligaban a los niños y adolescentes a mirar los programas

televisivos y responder preguntas que a veces no eran de su interés. También hubo llamadas de atención porque se les obligaba a imprimir las tareas, lo que implicaba para ellos salir a algún café internet, además de pagar un costo. Por su parte, cierto número de docentes expresó agobio por las solicitudes del llenado de formatos de seguimiento o por la entrega de evidencias a sus autoridades como prueba del trabajo realizado a distancia. Por ello, unos cuantos reaccionaron a estas demandas con solicitudes de numerosas tareas a sus alumnos o con instrucciones rígidas sobre el uso de los programas televisivos. El temor a perder el empleo o ser sancionado si no demostraban el cumplimiento con su trabajo era latente. Además, las indicaciones cruzadas de la SEP, las autoridades educativas locales y las dependencias operativas obligaron a los supervisores y directores a hacer diversas reinterpretaciones de la información que recibían, mientras docentes y padres hicieron las propias. La desconfianza, el caos y los rumores parecen haber acompañado los procesos comunicativos en la primera semana de clases a distancia, situación que debe mejorar con la disposición de todos los involucrados. Finalmente, algunos docentes manifestaron su agobio por la ruptura de las fronteras de espacio y tiempo en su trabajo, al estar *conectados* todo el día para responder mensajes o dudas de los padres, ya sea por el celular u otro medio, lo cual implica la inversión de más tiempo para la jornada laboral.



¹ Ver las [10 sugerencias para la educación durante la emergencia por COVID-19](#), de Mejoredu, y [Foro virtual de análisis. La investigación educativa en tiempos del covid-19](#), del Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Como se puede ver, la realidad ya nos ha dado varias lecciones en corto tiempo y debemos aprovecharlas. Las y los docentes aprendemos de las experiencias para responder a los retos. De ahí que, ante este panorama, nos serviría atender sugerencias como las siguientes:

- Retomemos y usemos los recursos que son necesarios, interesantes y útiles según el contexto. La televisión es un medio muy útil, pero lo más valioso, como lo dijo el secretario de Educación, es la vinculación de las experiencias de nuestros alumnos para guiarnos en la construcción de aprendizajes interesantes y auténticos. Las fichas de trabajo publicadas por la SEP, las autoridades estatales u otras instancias deben ser opcionales o complementarias, mas no obligatorias.
- No saturamos a las familias ni a los estudiantes con guías de actividades tipo pregunta y respuesta; no les dejemos resolver lecciones extensas de los libros ni cuestionarios. Las experiencias exitosas de educación a distancia no dependen de la cantidad de tareas, sino de su calidad en la medida en la que susciten la curiosidad y el pensamiento crítico de los alumnos, así como de la fluidez en la comunicación con las familias de los estudiantes.
- Si en nuestras escuelas hay profesores especialistas de lectura, TIC, educación física o de cualquier otra asignatura, trabajemos con ellos en equipo para diseñar actividades globalizadoras. No multipliquemos el número de tareas en casa: aprovechemos la riqueza de la experiencia de otros colegas que no están en relación directa con los alumnos.
- Tratemos de acompañar a las familias, no se trata sólo de enviar tareas y darlas por recibidas para ponerles calificación. Si enviamos tres actividades a la semana o un solo proyecto, podremos contar con más tiempo para preguntarles ¿cómo están?, ¿cómo se sienten?, si los niños pudieron hacer las actividades, o si necesitan algún apoyo.
- Indaguemos cómo están los alumnos y sus familias; puede ser una oportunidad para conocer algunas de sus necesidades e intereses, que bien pueden ser motivo para trabajar en algún proyecto didáctico donde converjan varias asignaturas.



- No es necesario regresarles a los niños sus tareas *calificadas* en este momento; tampoco es necesario agobiarnos escribiendo grandes retroalimentaciones. Por eso es que cada alumno integrará una carpeta de experiencias que será evaluada al final de esta fase. En los casos factibles pueden organizar esta carpeta de forma digital y revisar qué aprendizajes están alcanzando los estudiantes. Pero no los calificamos, no los tachemos, no los reprobemos. Si se trata de familias que no tienen computadora, internet o ni siquiera datos telefónicos, esperemos a volver a ver a los niños para revisar sus productos. No los abrumemos con fechas de entrega o con criterios de evaluación en este momento.

Seamos acompañantes, seamos un apoyo para los niños y sus familias. No nos desanimemos: apoyémonos en ellos también. Padres y madres, así como niñas, niños y adolescentes también sabrán escucharnos. Más que dar clases a distancia, comuniquémonos. La comunicación implica comprender al otro, y, ahora más que nunca, necesitamos compartir entre colegas y con las familias nuestras experiencias como ciudadanos y como profesionales de la educación. Las maestras y los maestros sabemos cómo hacerlo. ¡Adelante! —



Ni la tecnología,
ni las clases a
distancia pueden
suplir el valor de las
interacciones entre
docente y estudiante.
La tecnología es el
medio, no el fin del
aprendizaje

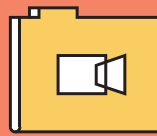
SaberEs

Cuarentena, educación y familia: retos y realidades ante la covid-19

Mirada de un docente

ALAIN VILLANUEVA SÁNCHEZ

Docente de la Escuela Primaria Juan Pavón de Morelos,
en Iztapalapa, Ciudad de México.



Maestro en acción
Clase de Luis Manuel López
a sus alumnos de tercer año

“Que mis alumnos sepan que estoy ahí, trabajando para ellos”

El video que compartimos es una clase grabada por el maestro Luis Manuel López Estrada, de 52 años y con 26 de servicio, quien atiende dos grupos de tercero de primaria en la escuela Hermenegildo Galeana, de Ciudad Nezahualcóyotl.

Esta clase —“corta y sencilla”— la envió el maestro a las familias de sus estudiantes mediante un grupo de WhatsApp; fue la primera de una serie semanal que les hará llegar hasta el regreso a la escuela. Su propósito es que alumnos y alumnas sepan “que su maestro está ahí, trabajando para ellos”, y que pueden continuar con sus clases. También busca estimular su trabajo en casa, que se ocupen durante el confinamiento y apoyarlos para comprender los contenidos. La estrategia complementa y acompaña otras formas de trabajo.

La grabación fue bien recibida. Algunas madres reportaron que sus hijas e hijos se alegraron al ver a su maestro y expresaron sus deseos de regresar con él a clase. Las familias le agradecen su preocupación y la forma como enseña. Luis Manuel confiesa: “Añoro estar en la escuela, con mis alumnos, me gusta enseñar, me gusta ser maestro”.

La cuarentena inició en las escuelas de educación básica de manera sorpresiva, dos semanas antes de las vacaciones de semana santa; hoy calculamos que el posible regreso a clases ocurrirá hasta el 1 de junio. Desde el 20 de abril, los docentes iniciamos clases a distancia, ante un panorama educativo muy complejo y desafiante.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) nos convocó a una junta de Consejo Técnico extraordinaria el lunes 23 de marzo y emitió una *Guía de actividades*. En ella sugiere a las escuelas elaborar una estrategia de intervención conformada por un “Plan de aprendizaje en casa” y un “Plan de prevención y mitigación de la covid-19”. El primero debía incluir acciones para dar continuidad a las actividades educativas durante la cuarenta. En la vida cotidiana, esta encomienda adquirió múltiples variantes según cada colectivo escolar. Desde mi perspectiva, hubo tres tipos de respuestas: 1) las que cumplieron de alguna forma las indicaciones; 2) las que partieron de un acuerdo para enviar o dejar tareas a las y los estudiantes, sin elaborar el plan de contingencia propiamente dicho; y 3) las que permitieron a cada docente, desde sus referentes personal y ético, decidir lo más pertinente o funcional para su alumnado.

En consecuencia, hay varios tipos de actividades instrumentadas por los docentes. Cada una de esas decisiones dejará ciertas huellas en niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ). Por ejemplo, las y los maestros que tomaron un cuadernillo de cualquier editorial, sacaron copias y lo entregaron a

los padres de familia sin analizar a fondo sus contenidos y actividades —las cuales por lo regular contienen ejercicios mecánicos, que no plantean situaciones de aprendizajes contextualizadas y desafiantes—, al igual que quienes pidieron resolver páginas o lecciones de los libros de texto completos para “cubrir el programa de estudios”, no crearon impactos favorables en la construcción de aprendizajes auténticos aún,

y dificultaron a madres y padres de familia que sus hijos cumplieran con esas tareas. No importa si las enviaron por correo electrónico o si recomiendan recursos como videos de YouTube o actividades en internet. A pesar de la tecnología, las actividades son igual de mecánicas que las impresas.

Desde el inicio de la cuarentena, en mi escuela y en otras se crearon grupos de WhatsApp para permanecer en comunicación con las familias y se designó a las vocales de cada grupo intermediarias entre docentes y el resto de los padres (las vocales de grupo son integrantes de las asociaciones de padres de familia que se constituyen al inicio del ciclo escolar en las escuelas de educación básica; en cada grupo los padres eligen un o una vocal, que fungirá como su representante). Esta situación ha ido cambiando: a la fecha en mi zona varios colegas emplean videollamadas de manera individual o entre grupos pequeños mediante distintas plataformas; establecen horarios para consultas, aclaración de dudas o revisar actividades. Con tal fin han creado aulas virtuales valiéndose de programas como Zoom, a través de los cuales imparten conferencias y clases. Esto, claro, ocurre en contextos donde hay internet y se cuenta con la infraestructura física necesaria, pero ello no sucede en todos lados. Sea cual sea el contexto, es necesario reflexionar en los principales impactos que se han generado en la vida de los niños y adultos. A continuación, describo algunos desde la experiencia acumuladas en estos días.



¿QUÉ OCURRE EN CASA?

Las niñas y los niños:

- Tienen que convivir más de lo acostumbrado con sus padres, con otros adultos o hermanos.
- Estudiantes de diferentes edades —hermanos, primos etcétera— se ven obligados a convivir durante todo el día, buscando formas de entretenimiento que respondan a diferentes intereses de acuerdo con sus edades y gustos.
- Una parte del alumnado no consolida aún la autonomía que le permita el trabajo autorregulado y organizado para estudiar de manera independiente desde su casa.
- Otro grupo de estudiantes no tiene acceso a herramientas digitales o no puede imprimir sus trabajos.
- Es posible que NNAJ sientan miedo, angustia o depresión al cambiar su rutina diaria escolar por una donde están en casa todo el tiempo.
- En ocasiones, NNAJ deben hacer tareas sin sentido, que no responden al nivel de aprendizaje de cada alumno.

Los adultos:

- Tienen que convivir más de lo acostumbrado con sus hijos.
- Madres y padres deben proveer alimentos, cocinar, lavar trastes varias veces en el día, etcétera, situaciones que pueden causar enojo o malestar si no se cuenta con el apoyo y la colaboración de todos los integrantes de la familia.

El panorama anterior me hace pensar, desde mi experiencia docente, que se abrirá una *gran* brecha; es decir, se hará más notoria la distancia entre diferentes estratos sociales, económicos, culturales, religiosos, marcando fuertemente las barreras para el aprendizaje y la participación. La brecha digital se acentuará. La escuela corre el riesgo de ser excluyente y discriminadora. También hay peligro de que la calidad de la enseñanza se mida por la cantidad de tiempo que NNAJ están conectados o haciendo tareas en casa, y no por su protagonismo como agentes de cambio social. Existe la amenaza de que el alumnado, en lugar de ser el centro, pase a ser un actor periférico de la educación escolar. Por mi parte, estoy seguro de que ni la tecnología, ni las clases a distancia pueden suplir el valor de las interacciones entre docente y estudiante. La tecnología es el medio, no el fin del aprendizaje.

Una plataforma digital es una excelente herramienta para aprender e interactuar. Sin embargo, todos los esfuerzos serán parciales si no se cuenta con conectividad total y docentes con la formación necesaria para incluir a la totalidad de estudiantes considerando sus carencias y niveles de aprendizaje. Si estos puntos no se atienden, la brecha se hará más profunda. La situación sólo se superará con verdaderas democracia, equidad, calidad e inclusión que emanen en principio de las autoridades y atraviesen las barreras de la escuela nutriéndola de amor, sacrificio y ética, para mejora del futuro de nuestro país. ■

Se hará más notoria la distancia entre diferentes estratos sociales, económicos, culturales, religiosos, marcando fuertemente las barreras para el aprendizaje y la participación.

- Preocupación, enojo, miedo, angustia y estrés son factores emocionales relacionados con noticias, rumores, información falsa y desconocimiento de la situación. Muchas personas no identifican la información confiable y científica que les permitiría tomar decisiones claras y seguras para proteger y fortalecer a la familia ante la contingencia.
- También el desempleo, los despidos y la disminución de salarios provocan malestar, enojo e impotencia, lo cual puede aumentar los índices de violencia familiar, sobre todo hacia mujeres y menores de edad. Igualmente, estos factores inciden en el incremento del consumo de sustancias nocivas, como el alcohol, las drogas y el tabaco para *evadir* la realidad.
- Muchas familias no pueden organizar actividades que integren a todos sus miembros, donde se diviertan y empleen el tiempo libre de una manera sana.

Las condiciones materiales e infraestructura de los hogares:

- Las viviendas en varios casos no tienen espacios suficientes para respetar la individualidad de cada miembro de la familia. Con frecuencia habitan en casas pequeñas o departamentos más personas de las adecuadas para la cantidad de metros cuadrados y servicios.
- Muchas casas no cuentan con recursos como internet y televisión.
- Los libros o materiales de lectura existentes en casa son escasos, y en muchos casos no aportan a la formación de NNAJ.
- Un alto número de hogares no tiene patios privados donde las y los niños puedan realizar actividades al aire libre.

Mesa de trabajo

Estrategias para trabajar la escuela en casa

POR VALERIA REBOLLEDO ANGULO

Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa.



Fotografía: Mtro. Luis Fernando Lara Monroy.

Durante este periodo de confinamiento docentes y familias enfrentan el reto de continuar la *escuela en casa*.

Tanto expertos en el tema educativo como docentes, madres y padres, y el propio estudiantado han reconocido lo difícil que ha sido adaptarse a las circunstancias. Entre otros, por los siguientes motivos: falta de tiempo para atender las tareas escolares; espacios reducidos, compartidos o no pertinentes para realizar actividades educativas; desconocimiento

de los contenidos académicos por parte de madres y padres de familia; falta de recursos y materiales adecuados; y dificultad de atender las tareas de hijas e hijos que cursan distintos grados en una misma familia. Ante esta situación, ofrecemos una propuesta didáctica que las maestras y los maestros pueden proponer a las familias para realizar las tareas escolares en casa.

En los contextos donde conviven varios hermanos(as) se requieren actividades distintas pero relacionadas, que se puedan trabajar de manera simultánea.

Las *estrategias multigrado* que compartimos están diseñadas como una secuencia, organizada en cuatro versiones de creciente complejidad. En los contextos donde conviven varios hermanos(as) se requieren actividades distintas pero relacionadas, que se puedan trabajar de manera simultánea sin tener que resolver diferentes temas, actividades y contenidos.

La idea es que niñas y niños tengan la posibilidad de representar y construir diferentes maneras de acercarse a un mismo contenido, diversificar y graduar actividades de un tema común y establecer una continuidad entre un grado escolar y otro a través de trabajos progresivamente más complejos. Se trata de proponerles tareas similares que realizarán varias veces, pero introduciendo en cada repetición nuevos retos y, con ello, propiciar el desarrollo de nuevas habilidades.

Trabajar el mismo tema permite establecer relaciones de colaboración y ayuda mutua, en este caso entre hermanos(as). Este acompañamiento posibilita construir espacios para el repaso y refuerzo de aquellos aprendizajes que se pretende adquieran, y al mismo tiempo ofrece la oportunidad a los que apenas están aprendiendo de observar y aproximarse a las diversas formas de resolver una misma cuestión. Los argumentos, reflexiones y diálogos que se presentan durante el desarrollo de la tarea enriquecen los procesos de apropiación del contenido que se trabaja. Este proceso familiar es una construcción colectiva del conocimiento.

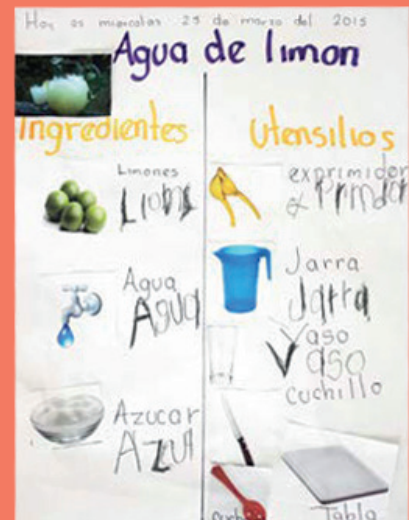
Otra opción que ofrecen las estrategias multigrado es la posibilidad de realizar las tareas de manera

Estrategias didácticas multigrado



Sigue mis pasos

Se trata de una estrategia diseñada para aprender a hacer instructivos sobre diversos temas. Una actividad común en casa es cocinar y el contenido de este título, por ejemplo, puede adaptarse a ello; también se pueden esconder cosas y elaborar instrucciones para encontrarlas; hacer manuales orientados a la construcción de objetos; o tratar de establecer las instrucciones para participar en un juego de mesa que se practica en casa, entre otras muchas posibilidades.



independiente. La autonomía refiere a la capacidad de las y los estudiantes para resolver la tarea sin ayuda de docentes, madres o padres de familia. Al tener cuatro versiones de la misma actividad, niñas y niños pueden resolver inicialmente la más sencilla y, una vez logrado esto, pasar a la siguiente y así sucesivamente. Se puede incrementar la complejidad de las estrategias si las familias encuentran otras formas de hacerlo. Conviene recordar que la posibilidad de trabajar de manera autónoma varía de una edad a otra: entre menores sean niñas y niños el tiempo de trabajo autónomo será más reducido.

El empleo adecuado del tiempo también se ha vuelto difícil de resolver durante este periodo de confinamiento: las labores domésticas se han incrementado, algunas madres y padres laboran fuera de casa y otros trabajan en el hogar. Por tanto, atender las tareas de cada miembro de la familia representa un reto. Por esta razón es necesario contar con estrategias que, gracias a que proponen un tema común, promueven simultáneamente el trabajo con cierto grado de autonomía y la ayuda entre hermanos(as).

Las estrategias multigrado no sólo buscan ser lúdicas y accesibles para desarrollar en casa, sino también cubrir el aprendizaje que se pretende alcanzar. En [Yoltocah. Estrategias didácticas multigrado](#) maestras y maestros hallarán diferentes estrategias para trabajar los campos de Lenguaje y Comunicación y Pensamiento Matemático. A continuación un par de breves ejemplos.



Tres popotes y un cacho

Estrategia con la que se pretende afinar las estimaciones de distancia. Se basa en el juego de rayuela: lanzar una teja tratando de quedar más cerca de la línea. Para saber quién ganó es necesario medir el espacio entre la meta y la teja. Podemos iniciar con medidas no convencionales, como pies, pasos, cuartas; después ocupar algunos objetos, popotes por ejemplo, para establecer una medida fija; finalmente los participantes emplearán una regla o cinta métrica con medidas estandarizadas.



Fotografía: Mtra. María Elena Quiroz García.

Las estrategias se pueden descargar de manera independiente. Se revisan en línea, se seleccionan las más pertinentes, divertidas o accesibles, se descargan y listo.

Las estrategias fueron pensadas y diseñadas por docentes multigrado y especialistas con el fin de trabajarse en el aula, así que tal vez algunas actividades requieran ciertas adaptaciones o modificaciones para ser realizadas en casa. Es preciso considerar las condiciones de espacio y tiempo con las que se cuenta en el hogar y los materiales a los que se tiene acceso.

Estas estrategias son también una invitación a buscar formas creativas y diferentes de realizar las actividades escolares. Si no hay tiempo para esto o ya se agotaron las ideas, también pueden seguirse las sugerencias al pie de la letra. Esperamos que este material sirva como un recurso de apoyo tanto a docentes como a las familias en el contexto del enorme reto que representa la escuela en casa. —

Receso

Recursos, libros y documentos para aprovechar la cuarentena

Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa.

El Centro de Documentación (Cedoc) de Mejoredu

se suma a la campaña **#Yomequedoencasa**, divulgando recursos de acceso abierto para fomentar el uso remoto de fuentes de información en el actual contexto de confinamiento. Asimismo, continúa ofreciendo su servicio de referencia virtual, a través del cual se localizan y recuperan documentos de bases de datos y revistas de todo el mundo.

Para cualquier duda o solicitud escribe a centro.documentacion@mejoredu.gob.mx



Recursos



El caracol Serafin

Se trata de un juego didáctico multimedia, elaborado por la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) para niñas y niños de entre tres y seis años, y accesible a personas con discapacidad visual parcial o total. Su objetivo es contribuir al desarrollo de recursos educativos que atiendan a este tipo de población, garantizando la igualdad de oportunidades. El juego permite escuchar en voz alta todo el contenido de cada pantalla, respetando el ritmo marcado por cada visitante, para que las personas ciegas o con visión débil puedan seleccionar de forma autónoma las opciones de los menús. En [El caracol Serafin](#) se integran un cuento y varios juegos. Es recomendable comenzar con aquél, ya que permite, de forma sencilla, familiarizarse con el teclado de la computadora y el funcionamiento de la aplicación.



Las aventuras de Spoti

Es un entretenido juego interactivo diseñado para niños con síndrome de Down y creado con el fin de fomentar hábitos de vida saludable. Consiste en ayudar al protagonista a cruzar la colina para que pueda reunirse con sus amigos, después de superar doce casillas con juegos y pruebas variadas sobre alimentación y actividad física. Además, [Las aventuras de Spoti](#) se complementan con una guía para padres y educadores, fichas informativas y de actividades en formato PDF. Para que pueda ser reproducido correctamente es importante tener en cuenta que este recurso fue desarrollado con Flash.

Libros



El conocimiento libre y los recursos educativos abiertos

OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2009). Extremadura: Regional Government Spain.

Este informe, elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, describe la evolución de la web y la nueva manera de participar en ella. Nos enfrenta a una concepción distinta de la formación docente y de la producción de nuevos recursos educativos. Se consideran cuatro aspectos generales en torno a los cuales se despliega el informe: globalización, demografía, tecnología y políticas adoptadas por las instituciones educativas. El estudio aborda el análisis de la producción de recursos pedagógicos para los nuevos medios del mundo globalizado, y especialmente la situación de las universidades en torno al *e-learning*.



Educación especial y mundo digital

Antonio Sánchez, César Bernal, José Juan Carrión, Jesús M. Granados, Rafaela Gutiérrez, Antonio Luque, Marie-Noëlle Lázaro y Luis Ortiz (editores) (2011). Almería: Editorial Universidad de Almería.

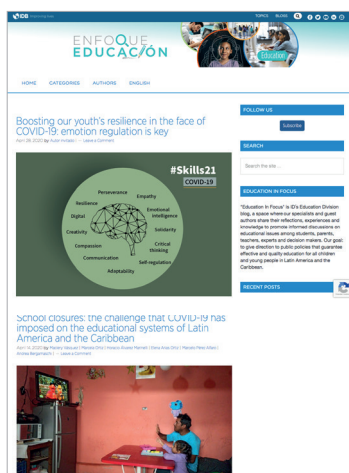
Este libro convoca a profesionales de educación especial, bajo la coordinación de la Universidad de Almería. Su objetivo consiste en ofrecer un panorama actualizado y una socialización de experiencias, inquietudes e investigaciones. Se tratan desde accesibilidad y aplicaciones tecnológicas diseñadas para incluir a personas con diferentes discapacidades, hasta sus consecuencias pedagógicas. Es un material valioso en los tiempos que corren, pues las aportaciones de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación abren una nueva perspectiva de mejora en la atención a personas con discapacidad.

Iniciativas de educación por emergencia sanitaria

Educación y virus en América Latina

UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020). *La educación en América Latina y el Caribe ante la covid-19* [en línea].

Esta iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) da seguimiento a la situación educativa durante la pandemia por covid-19 a través de cuatro ejes: monitoreo de la suspensión de clases, respuestas educativas nacionales, recursos temáticos y seminarios web en América Latina y el Caribe. Su objetivo es integrar información sobre las estrategias que lleva a cabo cada país ante la suspensión de clases presenciales. También comparte recursos, recomendaciones, consejos y herramientas para todos los actores que participan en los procesos educativos durante la emergencia sanitaria.



Blog especializado

Interamerican Development Bank (2020). *Enfoque educación* [blog].

Este blog es un espacio donde especialistas y autores invitados comparten reflexiones, experiencias y conocimientos para promover debates sobre temas educativos entre estudiantes, padres y madres de familia, docentes, personas expertas y tomadoras de decisiones. La finalidad del intercambio es orientar políticas públicas que apuesten por una educación efectiva y de calidad para niñas, niños, adolescentes y jóvenes de América Latina y el Caribe. Algunas de las categorías que organizan el blog son: desarrollo de la primera infancia y educación temprana; educación y trabajo; sistemas educativos; financiación; género y educación; infraestructura y tecnología educativa; y maestros.



Otros diez consejos para enfrentar la epidemia

OEI. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020). *Decálogo de recomendaciones para la educación en tiempos de coronavirus* [en línea].

La OEI surgió para fomentar la cooperación entre los países iberoamericanos en los campos de la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura. En esta ocasión propone un documento con medidas urgentes, el cual enfatiza la necesidad de generar una oferta educativa acorde con las necesidades de cada alumno, además de apoyar al profesorado en el uso pedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la enseñanza a distancia, entre otras recomendaciones.

Estimados docentes, directores, supervisores y asesores técnico pedagógicos:

Sabemos que en estas semanas de contingencia sanitaria se han tenido que instrumentar y construir nuevas formas de trabajo para promover el aprendizaje en casa y seguramente han puesto en marcha iniciativas, actividades y materiales valiosos para apoyar la labor que desarrollan.

Por esta razón, la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación les invita a que nos compartan **sus experiencias y los materiales** que han utilizado o elaborado para que otros colegas puedan conocerlos y aprovecharlos.

Compartan sus estrategias, actividades y materiales

aquí

¡Adelante!

Ilustración: @freepik.